



Anales de Psicología
ISSN: 0212-9728
servpubl@fcu.um.es
Universidad de Murcia
España

López Gómez, José Ernesto
Libro: "Neurociencia y afectividad. "La psicología de Juan Rof Carballo".
Anales de Psicología, vol. 29, núm. 1, enero, 2013, pp. 305-306
Universidad de Murcia
Murcia, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16725574037>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Recensión de libros [Book review]

Libro: “Neurociencia y afectividad. *La psicología de Juan Rof Carballo*”.

Autor: Consuelo Martínez Priego (Madrid: Erasmus Ediciones, 2012). ISBN: 978-84-92806-87-4

Por: José Ernesto López Gómez

(Centro Universitario Villanueva, Adscrito Universidad Complutense de Madrid, elopezgeducacion@gmail.com)

La neurociencia y la afectividad centran el interés de múltiples investigadores. Así, en la literatura al uso podemos encontrar diferentes áreas científicas que abordan la temática desde perspectivas biológicas y las netamente neurológicas a las educativas. La psicología no es ajena a estos intereses. Clarificar el estado de la cuestión requiere escuchar la voz de investigadores internacionales, sin duda, pero suelen olvidarse, en ocasiones los aportes valiosos que encontramos en nuestro entorno más cercano. En este sentido, este trabajo recupera y actualiza el pensamiento del español Juan Rof Carballo.

La obra de Rof Carballo ha sido ampliamente estudiada por la Dra. Martínez Priego durante los últimos años y pudiéramos decir que a esa amplitud ha de unirse el calificativo “con lucidez”. Prueba de ello es la máxima calificación obtenida en su tesis doctoral “*Hombre, urdimbre y personalidad en Rof Carballo*” defendida en 2009 en la Universidad Complutense de Madrid bajo la supervisión del Dr. Carpintero, así como diversas contribuciones, entre las que destacaremos “*La sociedad sin padre en la obra psicológica de Rof Carballo. Aproximación a la cuestión del ateísmo contemporáneo*” (2011) y “*La obra psicológica de Rof Carballo. Una aproximación bibliométrica*” publicado recientemente en la *Revista de Historia de la Psicología*.

Neurociencia y afectividad. La psicología de Juan Rof Carballo estudia el amplio abanico que se abre entre la comprensión de la neurología y la endocrinología humana, las emociones como núcleo psicológico de la conformación de la personalidad y los niveles más elevados de la vida del espíritu como la libertad y el carácter dialógico de la persona humana. Todo ello desde una perspectiva netamente psicosomática. La secuencia expositiva que sigue Martínez Priego se desarrolla al hilo de cuatro capítulos: *Biografía y contexto científico* (pp. 15-49), *Cerebro interno y unidad psicosomática* (pp.51-90), *La aportación psicoanalítica* (pp. 91-124), *Urdimbre afectiva y carácter dialógico del hombre* (pp. 125-178).

En el primero de ellos, la autora delimita la trayectoria vital y profesional de Rof Carballo. A lo largo de este capítulo expone cronológicamente los hitos más relevantes que han incidido en su pensamiento. Rof Carballo, médico psicosomático, estuvo en contacto continuo con la ciencia de su tiempo, desde su primera formación en Galicia hasta su estrecha relación con las escuelas de Madrid y Barcelona de los años 20. Trabajó con Jiménez Díaz –director de su tesis doctoral– y Marañón. Destaca también la formación recibida en el extranjero, especialmente en los años 1930, a través de sus estancias en Viena, Colonia, Berlín o París en las que aparece muy cercano a figuras como Carl von Sternberg y Hans Eppinger entre otros. En sus comienzos se aproximó al ámbito psicosomático desde las primeras experiencias clínicas y más aún desde el descubrimiento de la realidad profunda del enfermo que le llevarían a la redacción de su primera gran obra, *Patología psicosomática* (1949). Destaca su especial acogida en el ámbito médico así como en otros espacios de conocimiento más alejados, prueba de ello es el calificativo de “obra catedralicia” que le dedica Ortega y Gasset. En los años 1950 Rof Carballo madura notablemente su pensamiento y se hace evidente una extensa producción bibliográfica. Destaca por encima del resto la obra *Cerebro interno y mundo emocional* (1952) como principal elemento para “comprender hasta qué punto las aportaciones de la neurología son un fundamento cada vez más sólido del pensamiento psicosomático” (p.41). Entre otras obras clave que Martínez Priego glosa sucintamente cabe recalcar *Urdimbre afectiva y enfermedad. Introducción a la medicina dialógica* (1961), en la se “abordan cuestiones nucleares de su antropología psicológica a la luz del concepto más conocido, y sin duda, gozne de la arquitectónica de su obra: el de urdimbre afectiva” (p. 44). Para concluir este primer capítulo se incluye un epígrafe referido al periodo ensayístico y de revisión de las ideas psicosomáticas que Rof Carballo realizó en el tramo final de su vida.

A lo largo del segundo capítulo, *Cerebro interno y unidad psicosomática*, Martínez Priego estudia en profundidad el pensamiento psicosomático de Rof Carballo, fruto de la confluencia de tres perspectivas: los estudios sobre antropología de Max Scheler, la corriente psicoanalítica de Freud y la neurofisiología, especialmente esta última en relación a la importancia del cerebro interno y de la demostración del que el sistema neurovegetativo no termina en los núcleos diencefálicos, es decir, que no es tan autónomo como se pensaba (p. 51). Así, encontramos tres elementos claves en el eje del discurso psicosomático: la crítica a la causalidad y al término emoción y la cuestión de la coexistencia. En este segundo capítulo se aborda con cierta amplitud la idea de unidad psicosomática desde la articulación cuerpo-alma a partir del pensamiento de Zubiri. Propone el concepto de “tono vital” entendido como “una realidad psicológica y biológica simultáneamente” (p.63) que aporta la constitución y permanencia del “sí mismo”. Los dos últimos epígrafes del capítulo analizan la posición de nuestro autor respecto a la investigación neurológica y endocrina y a la interesante cuestión de las emociones y la personalidad. En síntesis, a lo largo del capítulo encontramos aspectos representativos en torno a la fisiología del cerebro interno, una clara diferenciación de los niveles de integración de la unidad del vivir así como sus nexos vinculantes que nos permiten comprender las emociones y su papel en la configuración de la personalidad.

El capítulo tercero estudia la aportación psicoanalítica. En un primer momento, a modo de introducción, se aborda el lugar del psicoanálisis en la perspectiva psicosomática que da paso al estudio por parte de Martínez Priego del lugar del psicoanálisis en la obra de Rof Carballo (pp. 96-118). Las limitaciones del psicoanálisis no ocultan, como es obvio, el significativo aporte de esta perspectiva en relación a su visión sobre la persona, especialmente en lo referente a la importancia de las experiencias pasadas y al estudio del sí mismo en la construcción de la personalidad. Rof, por otro lado, realiza un “relectura” significativa y de gran interés de sus conceptos nucleares (p. 118-124).

Por último, el capítulo cuarto está dedicado al concepto de “urdimbre afectiva”. Este concepto aparece en coherencia con los capítulos segundo y tercero, especialmente en relación a la necesidad de considerar la alteridad y, es decir, la importancia *del otro* en los niveles biológico, psicológico, antropológico y cultural. Sin olvidar sus antecedentes –los conceptos de relación de objeto y troquelado entre otros–, realiza una exposición detallada de su especificidad, notas esenciales y funciones (p. 141-157), así como las patologías que derivan de una mala conformación de la urdimbre (p. 157-169). En este capítulo queda argumentado que el hombre es un ser dialógico, incomprensible e inviable aisladamente, y cuyo nexo con los otros no es meramente metafísico, ni tan sólo social, sino esencialmente psicosomático, es decir, emocional.

Tras la exposición temática de la obra cabe destacar que al libro le acompaña una bibliografía amplia y pertinente. Es igualmente valioso el Apéndice final en el que Martínez Priego ofrece la más extensa relación de obras de Rof Carballo realizada hasta el momento, clasificadas según su tipología: libros, artículos, capítulos de libros, prólogos, artículos periodísticos y reseñas, comunicaciones a congresos, conferencias, inéditos y correspondencia, traducciones. Esta revisión bibliográfica abre la puerta a todos aquellos investigadores que deseen profundizar en la obra de Rof Carballo.

No cabe duda que es una obra completa, pero a la vez abierta: no agota los temas. La lectura de otros autores contemporáneos así como la profundización en el término emociones pueden ser elementos para la discusión y en suma, para el avance en el conocimiento. Desde luego, es una obra fundamental y fundamentada para quienes busquen una mirada certera y rigurosa sobre las aportaciones de Rof Carballo en relación con las bases neurológicas y afectivas de la personalidad que caracterizan su obra psicológica.